

pone en siete de Abril en el año de diez y nueve. El tercero, à veinte y ocho; porque así se ajusta con toda certeza del Aureo numero, y Letra Dominical, que dà al mismo año de mil docientos y diez y nueve. Y el quarto, y vltimo à catorze; porque así se testifica por San Antonino de Florencia, y Teodorico de Apoldia, Autores que debemos creerlos, así por lo que ellos se merecen, como por la recomendacion que el R. Padre Chronista nos haze. Vease, pues, lo sujetos que estan à engaños semejantes computos.

## CAPITULO XII.

CONCLUTESE LA RESPUESTA, dexando irrefragablemente firme nuestra verdad con la combinacion de las Historias Dominicana, y Franciscana.

139 **S** los Autores modernos Dominicanos, que nos impugnan, huvieran dado à la autoridad de sus antiguos mas credito, que à la quenta, ò conjetura de las Tablas Pasquales, no se vieran en el estrecho de las dificultades del Capitulo passado: y si el Doctissimo Maluenda huviera consultado, y combinado las Historias de vna, y otra Familia de Predicadores, y Menores, antes que los matematicos de Roma (como nosotros lo hemos hecho, porque siempre nos hizo fuerza, no fuese cierto lo que tales, y tantos Varones de vna, y otra Familia testificaban) viera como hallaba clara, y llana salida al laberinto de sus dificultades.

140 En llegando à este punto, verdaderamente no puedo menos de admirar la incontrastable fuerza de la

verdad; y mucho mas, la maravillosa providencia de Dios con estas dos Familias; dexandolas tan vnidas, y pendientes vna de otra, hasta para la constatacion de sus Historias, que reciprocamente, para lo que se duda de la de los Menores, es prueba lo que se afirma en la de los Predicadores; y para lo que se duda de esta, es argumento lo que se afirma en aquella. Palpablemente lo veremos.

141 Dudan los mismos Autores modernos de la Familia Dominicana; como pudo ser, que el dia catorze de Febrero del año de mil docientos, y diez y ocho (segun el computo antiguo, y de mil docientos y diez y nueve segun el moderno) fuese Miercoles de Ceniza? Y de esta duda se sale fixamente creyendo à nuestras Historias, que ponen la Vigilia de Pentecostes en el dia diez y nueve de Mayo del año de mil docientos y diez y nueve. La quenta tambien es matematica, retrocediendo inclusivamente los noventa y cinco dias, que se quantan desde el Miercoles de Ceniza hasta dicha Vigilia, y se componen de los quarenta y seis que ay desde Ceniza hasta Pasqua, y los quarenta y nueve, que corren desde la misma Pasqua hasta la Vigilia de Pentecostes. Retrocediendo, pues, desde esta Vigilia noventa y cinco dias, darèmos con el Miercoles de Ceniza en el dia catorze de Febrero, como opinan San Antonino de Florencia, y Teodorico de Apoldia; porque tomados los diez y nueve dias de Mayo del año de diez y nueve, y otros treinta dias del Abril antecedente, hazen quarenta y nueve, y queda Pasqua de Resurreccion en primero de Abril, que fue tambien (en el computo antiguo) primero de este año; y el Sabado Santo en treinta y vno de Marzo, vltimo dia del año de diez y ocho. Pues prosigamos desde aqui retrocediendo los quarenta y seis dias de la Quaresma; para lo qual son

menester los treinta y vno de Marzo, y quinze de Febrero por orden retrogrado, desde el veinte y ocho hasta el catorze inclusivamente, que componen los quarenta y seis: y quedaremos necesariamente en catorze de Febrero con Miercoles de Ceniza. O mas claro: Contemos los noventa y cinco dias, que dista Miercoles de Ceniza del Sabado de Pentecostes, desde el dia catorze de Febrero, incluyendo este mismo dia; y quedará la prueba mas perceptible, en esta forma: De catorze de Febrero, hasta veinte y ocho del mismo mes, van quinze dias; que vnidos con los treinta y vno de Marzo, treinta de Abril, y diez y nueve de Mayo, hazen cabalmente el numero de los noventa y cinco, que deben correr desde el Miercoles de Ceniza hasta el Sabado, ò Vigilia de Pentecostes. Luego el dicho de nuestros Historiadores, que dan la Vigilia de Pentecostes en diez y nueve de Mayo del año de mil docientos y diez y nueve, asegura, y explica la verdad de los Escritores antiguos de la Familia Dominicana, que ponen en el dia catorze de Febrero del año de mil docientos y diez y ocho el Miercoles de Ceniza.

142 De la misma manera. Duda se, como esse dia diez y nueve de Mayo de mil docientos y diez y nueve pudo ser Vigilia, ò Sabado de Pentecostes, segun que lo afirman los Historiadores de nuestra Religion Seraphica, siendo así que esso discrepa de la Tabla Pasqual, Aureo numero, y Letras Dominicales? Y salese de esta duda corrientemente, diciendo: que fue así, porque aunque discrepa de las Tablas Pasquales, concuerda con las Tablas antiguas de la Historia Dominicana: y aunque discrepa del Aureo numero, y Letras Dominicales de los Modernos; concuerda con las Letras Dominicales de los antiguos, todas numeros Aureos para el valor de su verdad, y el aprecio de nuestra estimacion. Y si nuestra quenta tiene tal concordancia, y com-

probacion; poco nos vá, en que no se ajuste à las Tablas Pasquales.

143 Pero veamos como la Historia Dominicana confirma la nuestra; y la luz de aquel dia, ò el dia de aquella luz habla palabras ciertas al dia, y à la luz de la Historia de nuestra Familia. Hablará, pues, el vn dia al otro dia; el dia Miercoles de Ceniza, catorze de Febrero, al dia Sabado, diez y nueve de Mayo de la Vigilia de Pentecostes; y quedará entendido el mysterio (cierto, aunque obscuro hasta aqui) de estos computos Chronologicos. Supuesto el asenso que damos à la verdad, y testimonios de la Historia antigua de nuestro Padre Santo Domingo, de que la Quaresma que antecedió à la Pasqua de Resurreccion del año de mil docientos y diez y nueve, dió principio en el dia catorze de Febrero, sale evidentemente por quenta matematica, semejante à las ya escritas, aver caido el Sabado de Pentecostes en diez y nueve de Mayo del año de mil docientos y diez y nueve. La razon es; porque desde catorze de Febrero hasta diez y nueve de Mayo, corren los noventa y cinco dias que deben correr inclusivamente desde Miercoles de Ceniza, hasta la referida Vigilia de Pentecostes; segun que ya todo queda probado, y comprobado en los computos antecedentes. Luego reciprocamente la verdad de vna Historia, es comprobacion de la verdad de la otra; y mejor que las Tablas Pasquales, y Matematicos de Roma, para hallar estas verdades historicas entre las obscuridades de los siglos passados, nos alumbran nuestros Escritores Santos, y antiguos.

144 La razon, porque esto no concuerda con las Tablas Pasquales, que ora tenemos, es porque en aquellos tiempos, así como los Escritores (segun que ya probarèmos) no estaban conformes en el computo de los años; tampoco lo estaban, por confi-

Dias  
De Febr. 15  
De Mar. 31  
De Abr. 30  
De May. 19

95



*Isidor. Erb.  
mol. lib. 6.  
cap. 17.*

guiente, en el *Aureo numero*, y *Letras Dominicales*: y siendo esto así, no podía fixarse Regla Pasqual, en que conviniessen todos. Al proposito de semejante caso dixo San Isidoro: *Varia autem observantia opinionum Paschalis Festivitatís interdum errorem gignit*. Esto sucedia en tiempo de San Isidoro; y aun duraba en los años de mil ducientos y diez y ocho, y mil ducientos y diez y nueve, por la variedad con que se discurría en el computo de los años del Señor, ò de su Encarnación, y Nacimiento. Pues como queremos aora fixar con certeza por la Tabla Pasqual, despues de quinientos años, vna conjetura del *quando fue la Pasqua*; si aun entonces entre los Escritores avia en esto gravíssima diferencia? Demos, pues, mas credito à nuestros antiguos, y Santos Autores: y puesto que los de la Religion Dominicana nos dicen, que nuestro Padre Santo Domingo en el día *Miércoles de Ceniza à catorze de Febrero del año de mil ducientos y diez y nueve* (que se reduce en el computo antiguo al año de mil ducientos y diez y ocho) *resucitó à Napoleon* 3 concordando con los nuestros, que en el mismo año de mil ducientos y diez y nueve à diez y nueve de Mayo ponen la Vigilia de Pentecostes: tengamoslo así por cierto, aunque no acabemos de comprender las razones de este computo: *pues es mas creíble, que falso para ellas nuestra comprehensión, ò otras necesarias noticias; que el que ellos falten à la verdad*. Entre sus obscuridades cubre tambien la venerable antigüedad ciertos mysterios, que nos hazen conocer la limitación de nuestros discursos: y que si estos no los abrazan con los ojos cerrados, nunca llegarán por otro natural camino à su verdadero conocimiento.

145 Dixo al mismo asunto nuestro Ilustrísimo Cornejo, con la discrecion que le era tan natural: *No me*

pongo à discurrir en la *construcción de esta noticia; porque si, que en las confusiones que induce la antigüedad, el examen demasiado escrupuloso, suele parar en engaño; y así es lo mas acertado venerar estas noticias, que tienen de sí mismas la seguridad de la contradicción en el sagrado asylo de la antigüedad*.

146 Y este es el camino real, que yo prometí descubrir en el principio de nuestra respuesta: conviene à saber, *la see prudencial sencilla que cabe en lo humano, à los Escritores primeros de vna, y otra Familia*; pues siendo todos Venerables igualmente por su antigüedad, y por su virtud; y à mas de esso, contemporáneos, y testigos oculares de los sucesos que controvertimos, no les falta requisito alguno para nuestro prudencial assenso. Y si replicasse el escrupulo, que no están concordados los computos; que los antiguos Dominicanos, aunque no lo contradicen, lo callan; que los modernos lo dudan; que las datas de otros Instrumentos lo estorban; con todo esso, debemos obrar contra el escrupulo, mayormente quando ya otros Eruditos, Varones aviendo pesado en las balanzas del juicio los fundamentos para la duda, no los han reputado por otra cosa que por fundamentos de escrupulo.

147 Obligados estamos los Historiadores à señalar à los sucesos su determinada Chronologia; es verdad; pero primero y mas obligados estamos, à no arriesgar el credito de las verdades que referimos; y quando estas se aventuran por señalarles vna Chronologia llena de obscuridad y tropezos, no es defecto, y es cautela del Historiador, referir el suceso, omitiendo la Chronologia de él.

148 Por ser tan del caso de lo que vamos diciendo, no quiero omitir aqui lo que dize el Eruditísimo Morales en su primer tomo de la Chronica General de España, en el tratado Prohemial de la manera de com-

*T. Part.  
Chron. lib.  
2. cap. 73.*

Morales  
Coronic. de  
España. t. 1.  
trat. Pre-  
hem.

putar los años. Hablando, pues, de la dificultad de señalar cierta Chronologia à los sucesos antiguos: dize así: *Esta dificultad es de muchas maneras; y por muchas ocasiones; y entre ellas es vna principal, que muchas vezes lo mismo que puede, y debia valer para dar claridad en la cuenta, aquello engendra mas confusion: y las buenas ayudas que se buscan para certificar algo, se buelven en ocasion de mas duda. Las diversas maneras que ay en contar los años, es la cosa (como presto se entenderá) que mas luz puede dar para llevarse bien continuados los de los Reyes en qualquiera Historia: pues esto mismo es lo que muchas vezes ofusca, y embaraza, de manera que haze perder el tino en el bien contar, y metiendo vn error en la cuenta, haze que aquel engendre de sí otros muchos, y se vayan siempre multiplicando*.

149 Y despues de ponderados los peligros de errar, à que se expone quien con demasiada exacción quiere fixar la Chronologia à los sucesos que acaecieron, quando andaba vario entre los Escritores el modo de computar los años, dize así: *De todas estas dificultades, y peligros se escapa, quien escribiendo Historia se contenta con vna mediana continuacion de los tiempos por los años llanamente considerados, y proseguidos, sin mas averiguaciones, ni comprobaciones: ni sin empacharse en lo exquisito, y puntual de día, y mes, y de otras particularidades de estas. Y cierto quando mas no se puede hacer, con esto se ha de passar. Porque es mucho mejor no tocar en esto, que menearlo, para dexarlo mas turbio, por no tener manera, ni aparejo de aclararlo. Y aun para esto tan moderado no falta tampoco dificultad, por la que ay en trasladarse bien los numeros. Que como estos mas ordinariamente, quando se escribe de mano vn libro, se ponen por cifras, y no por palabras: aun los buenos escribientes pueden facilmente errarse, y los malos lo truecan, y pervierten todo, dexandolo con muchos errores*.

150 Es muy conforme esta doctrina, à lo que dixo el Gravíssimo Surio en el Prohemio al primer tomo de los Concilios; que omitia la assignación de las datas de muchas Bulas Apostolicas antiguas, por evitar los errores que, motivados de los varios computos de los años, segun las varias opiniones de los Autores en esto, podian originarse à cerca de su verdad; y así dize: *Substullimus ea, que annotata erant ex Casiodoro, Mariano Scoto, & Halandro, de Consulam annis, quorum sit mentio in veterum Pontificum Romanorum Epistolis, idque propterea feci, quod cum ea res per se obscura sit, ex istorum discrepantia multo etiam facta sit obscurior, & intricatior*.

151 De aqui se infiere, quan flaco argumento es el de la discrepancia de los Autores en la Chronologia de algun suceso, quando por vna parte la discrepancia es corta, y por otra se halla contestado el suceso con la autoridad de Escritores graves. Por lo qual el Erudito Roman Agustiniiano en el segundo tomo de las Republicas del mundo dixo: *Es bien que se sepa aqui, como comenzaban, y por donde los años en cada nacion, porque no entraban todas las gentes en vn mismo día en su año... Y así yo porné quatro diversidades de principios de años: por que quando algun curioso leyese Historias graves, entienda, que si alguna vez se hiziere mención de vn hecho en tal año, y en otro Autor hallare, que no, sino en tal: sepa que no es defecto de la verdad; sino el no tener noticia de los principios de los años de diversas gentes, ni de sus fines*.

152 Entra el R. Padre Chronista en la disertacion del año cierto de la venida de nuestro Padre Santo Domingo à estos Reynos, confessando con expresión, que cerca de este punto *halla sumamente encontrados los Autores; que es lo mismo que hallar el punto obscurissimo*. Pues en este caso parecemos, no dexaria de

Surius, Pro-  
hem tom. 1.  
Concilior.

Romani  
lib. 9. cap. 3.

Lib. 3. c. 50  
n. 361. in  
fine.

cuñi



cumplir con las leyes de la Historia, ni con la verdad que ella pide, si dixera, que en la substancia de la venida de nuestro Padre Santo Domingo à España convenian todos sus Historiadores: pero que disconveniendó, como disconvenian, en la circunstancia del año de esta venida; no intentaba determinarla; precaviendo por esse medio los tropiezos en que suele caer; quien se refuelse à caminar entre tinieblas: y que así, abstrayendose del quando, diria de este viage lo que todos dicen en la substancia. Creo que por este camino, no se hallaria tropiezo alguno.

153 En fin, y en suma; rēcogiendo en este numero quanto queda dicho en la respuesta à favor de nuestro assunto, digo resolutoriamente; que nuestro Padre Santo Domingo asistió al Capitulo General de las Esferas, que se celebró en Afsis año de mil doscientos y diez y nueve, dia diez y nueve de Mayo, Vigilia de Pentecostes: lo primero; porque los tres Santos Compañeros de nuestro Padre San Francisco nos dicen asseverativa, y concordemente, que asistió. Lo segundo; porque así lo contestan vniformemente las Historias de nuestra Religión antiguas, y modernas. Lo tercero; porque en esto mismo convienen muchos Historiadores Extraños. Lo quarto; porque ninguno de los antiguos de la Familia Dominicana lo niega, y alguno de los modernos doctos, y graves de ella, lo afirma. Lo quinto; porque con esta asistencia se concuerda, y se asegura reciprocamente la verdad de la Historia de vna, y otra Religión en estos computos. Lo sexto; porque así lo tiene, mas ha de cinco siglos, la constante tradición de toda nuestra Orden. Lo septimo; porque no ay cosa en contrario, à que no se de fundada, y razonable satisfacion, aun en los principios del R. Padre Chronista. Lo octavo; porque

los fundamentos opuestos son obscuros, y difíciles, segun que queda largamente demostrado por todos los Capítulos de nuestra respuesta. Luego prudentemente parece inegable nuestra resolución.

154 Parecenos tambien que à los *Escritores antiguos de la vida de nuestro Padre Santo Domingo* (de los quales ninguno nos contradize) les *asseguramos la verdad que les disputan discordantemente los Escritores modernos de su Religión sobre la assignacion del Miercoles de Cenica al año de diez y ocho, ò de diez y nueve. Al computo de los años, damos la proporcion, y verisimilitud, que en el contrario modo de descubrir le falta, desembarazandole de las inconsequencias, que dexamos notadas. A la sinceridad de la Historia, hazemos el reverente obsequio de assentir al dicho de los Escritores antiguos Dominicanos, antes que à las conjeturas de los discursos.* Pues que le falta à nuestra opinion, para componerle con los Autores primeros, que escribieron la vida de nuestro Padre Santo Domingo; con el computo de los años, y con la sinceridad de la Historia; que era lo que nos pedia en su disertacion el R. Padre Chronista? Juzguelo el discreto.

155 Hasta aqui hemos discurrido, admitiendo con el R. Padre Chronista, que por los tiempos de nuestro Padre Santo Domingo, y aun años antes, y despues, se practicaba vniversalmente por Historiadores, y Datarios solo el computo del año de la Encarnacion de Marzo à Marzo, ò de Pasqua à Pasqua: no porque lo siento así (pues es para mi evidente, que cada vno vsaba con libertad el computo que queria) sino porque no haziendo contra nuestra verdad el convenir en esse principio, quise, abstrayendome de su disputa, añadir esta eficacia mas à nuestra respuesta.

156 Y dixere era evidente para mi la libertad de los antiguos Historiadores, en el uso del computo de los años; porque así lo tocò à cada passo en las Historias; y lo

Cap. 68. 523.

tocarà tambien el que con mediana diligencia quisiere darse à este examen. Y sin entrar en cuenta el argumento, que aqui pudieramos hazer con la diferencia de computo que se descubrió en los dichos de los teitigos de la Canonizacion de nuestro Padre Santo Domingo, arriba citados: pondré vno, ò otro exemplo; porque no parezca que estivo solamente en mi palabra. En la Bula de la Canonizacion del Dulcísimo Padre San Bernardo (que se hallarà en el tomo 1. del Bulario de Querubino entre las de Alexandro III. fol. 67.) se pone la data en el año de mil ciento y sesenta y quatro, à quinze de las Kalendas de Febrero, que corresponde à diez y ocho de Enero, y la dexa en este año el mismo Querubino, sin reducir la siguiente de mil ciento y sesenta y cinco; no obstante que está la data en Enero, que es vno de los meses de la reduccion. Y la razón de no reducirse es; que en la tal data no está vsado el computo del año de la Encarnacion; que es el que comienza en veinte y cinco de Marzo; sino el computo vsual de Enero à Enero. Lo mismo se ve en la Bula de la Canonizacion de San Waldo, Obispo de Eugubio, dada por Celestino III. año de mil ciento y noventa y dos, à quatro de Marzo; la qual tampoco reduce Querubino al año de mil ciento y noventa y tres, como debiera hazerlo, segun lo practica el mismo en todas las Bulas, ò en las mas, que tienen la data en año de la Encarnacion, en alguno de los tres meses Enero, Febrero, y Marzo hasta el dia veinte y cinco: Luego es, porque estas Bulas están arregladas al computo vsual del Nacimiento del Señor, que corre de Enero à Enero, incluyendo en el dia primero de este mes aquellos pocos que se quantan desde el dia veinte y cinco de Diciembre en que fue la Natividad: al qual computo dió principio el V. Beda.

157 Lo que entonces avia cierto (mayormente entre los Historiadores) es, que segun la devocion de cada vno al Mysterio Sacrosanto de la Natividad, ò al de la Encarnacion, así vsaban del computo de los años: estivo, que aun se veia en los tiempos de Durando. Y así dize: *Sane, quidam moderni ob reverentiam Salvatoris computant annos à Nativitate eius: alij vero ab eius Incarnatione.*

158 Y porque ahorremos de muchas palabras, Teodorico de Apoldia (que es vno de los mas antiguos, y graves Escritores de la vida de nuestro Padre Santo Domingo, y que por esso el mismo R. Padre Chronista le coloca varias vezes en la Categoria de ellos) aunque vnas veces vsa del año de la Encarnacion: otras, y las mas, vsa para la Chronologi de muchos siglos, el año de la Natividad del Señor, en diferentes capítulos de la vida del mismo Patriarca. En el lib. 2. cap. 8. dize: *Anno igitur à nato Salvatore 1219.* En el cap. 7. del lib. 4. comienza así: *Anno post natum Salvatorem.* Lo mismo haze en el cap. 1. del lib. 6. *Anno (dize) à partu Virginis 1222.* Luego es constante, que no todos los Historiadores de aquel tiempo, ni todos los antiguos, y graves Escritores del Glorioso Patriarca vsaban absolutamente para el computo de la Historia el año de la Encarnacion; que era el que empezaba en veinte y cinco de Marzo; sino vnas veces este, y otras el de la Natividad; que comienza por Enero, ò en veinte y cinco de Diciembre, segun se ha visto patente en Teodorico de Apoldia. Y en suma: quando las Historias, Bulas, ò otros Instrumentos publicos no señalan expresamente el año de la Encarnacion, que es el que comienza en veinte y cinco de Marzo: no ay razon, que precise, à no entender el año vsual de Enero à Enero, ò el de la Natividad, como lo vemos practicado en el Bulario de

Duran tus lib. 8. Ration. Dia. vinar. Officior. cap. 3. n. 2.

Que:



### Chronica de la Religion

Querubino; fino es que se infiera evidentemente del contexto del Instrumento, Bula, ò Historia lo contrario.

159 Añadese, que aun à cerca del año mismo vsual de la Natividad computado de Enero à Enero avia tan poca uniformidad (por la variedad de las opiniones sobre el año cierto del Nacimiento de Christo) que no es facil hazer pie fixo en alguna Chronologia; como puede verse en Baronio, Alapide, Loaysa Dionisio Petavio, Juan Bautista Ricciolo, Ferreras, y otros antiguos, y modernos, que traen este punto; y entre ellos curiosa-

mente Don Joseph Agurleta en el Bulario, que diò à luz, de su Orden de Santiago, ilustrado con Notas Chronologicas.

160 De todo lo qual vltimamente se infiere, la debilidad del fundamento del R. Padre Chronista en el computo antiguo de los años, para sentar vna resolucion contra la firmeza de nuestra verdad, sostenida sobre la *autoridad uniforme* de todos nuestros Historiadores, y la tradicion inmemorial de toda la Religion.

O. S. C. S. R. E.



POR

*PORQUE LAS SIGUIENTES BULAS, no se hallan todavia impressas en nuestros Bularios, ha parecido conveniente insertarlas aqui.*

### BULA DE CANONIZACION de San Juan de Capistrano.

BENEDICTUS EPISCOPUS,

SERVUS SERVORUM DEI,

*Ad perpetuam rei memoriam.*



ATIONI congruit, & convenit aequitati, vt quæ Romanus Pontifex in plenario Conventu venerabilium fratrum S. R. E. Cardinalium, Patriarcharum, Archiepiscoporum, & Episcoporum, vnanimi eorum consilio communicato, sanxit, & definivit, licet postea ob eiusdem Pontificis obitum litteræ Apostolicæ de his conscriptæ non fuerint, suum tandem consequantur effectum.

A largitore omnium bonorum in summo Ecclesiæ fastigio constitutus felicitis recordationis antecessor noster Alexander Papa VIII. pro sua pastoralis vigilantia illud vnum præ omnibus sibi incumbere animadvertit, vt pro domo Israel speculatoris officium impendens, populos sibi commissos duceret in vias Domini. Hoc autem se præstiturum putavit, si ex ritu, & disciplina S. R. E. recognitis, & comprobatis, eorum virtutibus, qui vitæ Sanctimoniam cæteris antea præluxerant, pietatis ardorem eo magis in Christi fidelium cordibus accenderet, quo vitæ, à viris iustis pie actam, in vniuersa Ecclesiâ luculentius spectandam aperiret. Itaque cum alijs Dei servis, qui minoribus verè Christianis iam dudum venerandis habebantur, Joannem à Capistrano, Ordinis Fratrum Minorum beati Francisci, qui à Regulari Observantia nuncupantur, multis, magnisque virtutibus, & signis, vbique percelebrem, ritè in Sanctorum canonem sibi referendum existimavit.

Capistrani Marforum opido in agro Aquilano; inque Episcopatu Sulmonensi ortus est Joannes anno Christi Domini MCCCCLXXXV. In gymnasio Perusino Christianis, & liberalibus disciplinis instructus, aliquando reipublicam gessit; sed postea Dei monitu ad sanctus ministerium vocatus, in eadem civitate Ordinem Fratrum Minorum beati Francisci, qui à Regulari Observantia nuncupantur, ab se ferventissimis votis expetitur, quamvis repulsus, durisque, & publicis quoque experimentis probatus, maximè alacris amplexus est anno Christi Domini MCCCCXIV. In divinis litteris magistro vsus est beato Confessore Bernardino Senensi; quem pro sacratissimo nomine Iesu calumnis tractatum,

Parte VII.

Aaa

602

I.  
Alexander VIII.  
Pont. Max. Beatum Joannem à Capistrano in Sanctorum Canonem referre statuit.

II.  
Ioannis à Capistrano ortus; vitæ institutum, & egregia facinora.



coram piæ memoriæ antecessorē nostro Martino Papa V. in Basilica beati Petri Principis Apostolorum strenuè defendit: eumdemque ipse, & sodalis Jacobus à Marchia per inclytæ recordationis decessorem nostrum Nicolaum V. in Sanctorum Confessorum Canonem postea referendum curavit; uterque deinceps in eundem Sanctorum Canonem, & Jacobus quidem à nobis quamprimum, favente Domino, referendus. Joannis doctrinæ asperime poenitentiae, & sanctitatis fama in dies crescente, ad multas variasque Provincias, Italiam, Germaniam, Sarmatiam, Pannoniam Christianos mores, disciplinamque verbo, & scriptis, quæ plurima edidit, instauraturus, ab antecessoribus nostris Romanis Pontificibus ablegatur. Idem, quem diximus, Martinus V. ad compefcendam verbo, & scriptis Fraticellorum sectam illum vna cum Jacobo à Marchia Inquisitorem instituit: de quibus Joannem foeliciter triumphantem; contra omnes hæreticos generalem Inquisitorem creat. Reatinos, & finitimos populos inter se odijs, armisque certantes eloquij suavitate componit. In terris S. R. E. citra Pharam; Joanna II. Regina flagitante, Judaici fœnoris pravam licentiam evellit; Decessorum nostrorum, Martini dormitione, piæque memoriæ Eugenij IV. successione prædicit, à quo pro magnis Ecclesiæ negocijs ad Insulas, Siculos, & alios mittitur. Recusato Aquiliano Episcopatu, munus prædicandi Evangelium, obire non cessat, inque plenario Florentinorum Patrum Conventu, velut Sol quidam fulget. Romæ Judæorum synagoga magistrum cum quadraginta sectatoribus ad veritatis professionem rediit. Ut hæreticos in sinum Ecclesiæ, & Principum animos in concordiam redigar, Friderico III. Imperatore postulante in Germaniæ partes à prædicto Nicolao V. mittitur.

III.  
Joannis à Capistrano de Hæreticis, Hæbræis, & Turcis trophea parta.

IV.  
Capistranius piæ obijt, miraculis elaret, atque vndique eius relatio inter Sanctos à Sede Apostolica flagitatur.

In Germania, Bohemia, Sarmatia, & Pannonia sexennali peregrinatione Hussitis, Adamitis, Taboritis, Ebræisque innumeris ad Christianam veritatem, doctrinæ, sanctitatis, & miraculorum luce conversis, Dei gloriam mirificè auget. Ægros quamplurimos sanat, mortuos suscitatur, mutis loquelam restituit. Denique totam Christianorum Rempubliam periclitantem, ab immanissimo Turcarum tyranno defensus, se pro domo Israël murum opponit dum piæ memoriæ decessor noster Calistus Papa III. Joanne potissimum deprecante, Christianorum militum, signo Crucis illustrium expeditionem in Turcas Europæ incubantes decernit; statimque Joanne Pannoniam, Transilvaniam, Moldaviam, Vallachiam, instar fulguris pervolante, septuaginta millia Christianorum conscribuntur, Crucisque vexillum ipso parma fidei protecto præferente, de centum, & viginti millibus hostium, toto orbe mirante, victoria reportatur: cuius nuncio Romam allato, viij. Idus Augustas, idem Calistus eius diei memoriæ solemnia Transfigurationis Christi Domini perpetuo consecravit.

Joannes his, atque alijs sempiterna memoria dignissimis præclaræ gestis, ex corporis fatigatione lethali morbo contracto Villacum Pannoniæ inferioris opidum in agro Sirmiensis deseruit, vbi à Ladislao Rege, alijsque viris principibus visitatur, sanctisque Ecclesiæ Sacramentis maxima Religione susceptis, & multis, quæ superventura erant, prænunciatis, principes viros Ladislaua Regem, Matthiam Corvinum, aliosque ad tuendam Religionem Christianam hortatus, vir Apostolicus, & voluntate martyr piæ in Domino obijt anno salutis MCCCLVI. x. kalen-

endas Novembris. Defuncto triduanæ exequiæ in Pannonia, Germania, atque Italia vniuersa persolvuntur. Post obitum æquè, ac in vita multis, magnisque miraculis claruit. Pro eo in Sanctorum Canonem referendū ad Sedem Apostolicam, vndique scriptum est: ab Italia Civitatibus Bonna, Patavio, Tarvisio, Alesulo, Fridericus III. Augustus, & Casimirus Poloniae Rex à Pio II. foelicis memoriæ antecessore nostro id postulaverunt: qui quidem Pius, adhuc Æneas Silvius, per insignium Joannis virtutum locuples testis; eodem Friderico III. rogante, illum à Nicolao V. in Germaniam mittendum impetraverat. Ad hæc Joannes, & Sigismundus comites Palatini ad Rhenum, Rupertus, Dux Bavarie; Albertus Marchio Brandenburgicus, Conradus, Dux Silesiæ; Petrus S. R. E. tituli Sancti Vitalis, Præbiter Cardinalis, Augustanus nuncupatus, in vniuersa Germania Apostolicæ Sedis Legatus; Episcopi Misnensis, Eystetensis, alijsque; Matthias Rex, & Elisabeth Pannoniæ Regina, plurimæque illarum partium Civitates ad Apostolica Sede idem poposcerunt. Quare tot, tantisque viri Dei præconijs, vna voce ad Sanctam Romanam Ecclesiam vndique allatis, & confluentibus permotus foelicis memoriæ antecessor noster Leo Papa X. per Bernardum S. R. E. Diaconum Cardinalem Sanctæ Mariæ in Porticu. Bibeniam nuncupatum, concessit anno salutis MDXV. ut Joannis piæ dormitionis dies festus perpetuis futuris temporibus à Clero seculari, & regulari apud Capistranenses quotannis celebraretur.

Postmodum alius decessor noster foelicis quoque memoriæ Gregorius Papa XV. Beatorum factis Joannem adscripsit, inque eius die natali officium duplex, & sacrosanctum Missæ sacrificium in eiusdem honorem; toti Ordini Regularis Observantiæ Beati Francisci, & seculari etiam Clero in dicti Ordinis Ecclesijs celebrari permisit. Mox sub piæ memoriæ alio antecessore nostro Urbano Papa VIII. eximijs, & multis viri Dei virtutibus, & miraculis ad Apostolicarum Constitutionum ritus, & Canones in examen vocatis, atque omnium approbatione, & præconio receptis, etiam, sub foelicis memoriæ antecessoribus nostris Romanis Pontificibus Innocentio X. Alexandro VII. & Clemente X. tandem à sanctæ memoriæ decessore itidem nostro Innocentio XI. de Beato Viro in Sanctorum Canonem referendo sancitum est, repetitis precibus id etiam postulantis illustris memoriæ Leopoldo electo Romanorum Imperatore, Carolo II. Hispaniarum Rege, & Cosmo III. in Etruria sibi subiecta Magno Duce.

Quum autem re infecta idem Innocentius, iubente Domino, ex hac vita piæ migrasset, foelicis memoriæ Alexander Papa VIII. eidem suffectus, ex Romanorum Pontificum auctoritate, ritualibus Constitutionibus, Canonibus, & decretis ritè servatis, de Joanne Sanctorum canonis adscribendo providè cogitavit. Quare xvij. Kalendas Novembris anno salutis MDCXC. sui Pontificatus secundo, in Sacrosanctam Beati Petri Principis Apostolorum Basilicam summa celebritate totius Ecclesiæ Romanæ profectus est, vbi semel iterum, & tertio in plenario conventu venerabilium fratrum S. R. E. Cardinalium, Patriarcharum, Archiepiscoporum, & Episcoporum iteratis pro Joanne in Sanctorum canonem referendo ad Deum precibus, vnanimi omnium acclamatione, & suffragio post gratiam Paracliti Spiritus summa religione invocatum, idem Alex-

V.  
Capistranius à Gregorio XV. Pont. Max. Beatis adnumeratur, & ab alijs Pontificibus de eo inter Sanctos referendo agitur.

VI.  
Alexander VIII. Pont. Max. Capistranius in Sanctorum Canonem refert.



xander VIII. auctoritate Domini nostri Jesu-Christi, & Beatorum Apostolorum Petri, & Pauli, ad honorem Sanctæ, & Individuæ Trinitatis, exaltationem Fidei Catholicæ, & Christiani nominis amplificationem, Beatum Joannem à Capistrano, Ordinis Fratrum Minorum Beati Francisci, à Regulari Observantia nuncupatorum, de cuius virtutum, & prodigiorum magnitudine cumulate confiterat, vna cum alijs beatis visis Laurentio Justiniano Confessore, & Pontifice, Joanne à Sancto Facundo, Joanne de Deo, & Paschale Bayonio Confessoribus non Pontificibus, Sanctum Confessorem esse decrevit, & definivit, in Sanctorum Confessorum catalogum, & canonem retulit, eundemque impostum in tota Ecclesia, tanquam verè Sanctum, colendum, invocandum, honorandumque sancivit: ad eius honorem sacras ædes, atque Altaria, in quibus Sacrosanctum Missæ Sacrificium Deo offeratur, construi, ac dicari, & quotannis x. Kalendas Novembris, quo die vir Sanctus obdormivit in Domino, illius memoriam, vt Sancti Confessoris non Pontificis, piè recelli posse pronunciavit. Mox Deum Patrem Æternum, Regemque Gloriæ Christum Dominum eius sempiternum Filium, Sanctumque Paraclitum Spiritum in Trinis Personis vnum Deum, & Dominum Alexander magna religione venerat, & peculiari oratione per Joannis Confessoris merita precatus, cum eius, & cæterorum commemoratione ad Aram maximam supra Confessionem Beati Petri solemnem Missam celebravit, vniuersis Christi fidelibus, qui aderant tantæ cæremoniæ, plenariam peccatorum indulgentiam, & remissionem largitus.

VII. Ne verò de huiusmodi Alexandri Papæ VIII. decreto Apostolico, definitione, sanctione, adscriptione, relatione, concessione, cæterisque præmissis, propterea quod ab eodem, aut ab eius successoribus Innocentio XII. Clemente XI. & Innocentio XIII. piæ memoriæ Romanis Pontificibus antecessoribus nostris, de more Litteræ Decretales conscriptæ non fuerint, deinceps vnquam possit quomodolibet hæsitari; nos, qui, meritis licet imparibus, disponente Domino, in Cathedra Beati Petri iisdem successimus, volumus, & Apostolica auctoritate statuimus, vt decretum sanctio, relatio, adscriptio, cæteraque hæcenus recensita, à iam dicta die xvij. Kalendas Novembris anni MDCXC. suum vndequaque, & plenarium consequantur effectum, ac si ab eodem Alexandro VIII. Litteræ Decretales reverà eadem die conscriptæ, & de more promulgatæ fuissent, vt superius enarratur.

VIII. Volumus autem, vt præsentis Litteræ ad probandum decretum, definitionem, sanctionem, adscriptionem, relationem, statutum, concessionem, cæteraque præmissa vbique omnino sufficiant, neque alterius cuiuscumque probationis administratum ad id amplius requiratur. Præterea quia difficile foret, has nostras ad singula loca; vbi opus esset, adferri, volumus, vt earundem exempla, etiam typis impressa, manu publici Notarij subscripta, sigilloque alicuius personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munita, eandem vbique obtineant, quam hæc nostræ obtineant, sicuti eas exhiberi, vel ostendi contingeret.

IX. Nulli ergo omnino hominum licent hæc paginam nostri &c. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini, cæ milleesimo septingentesimo vigesimo quarto, pridie Nonas Junias, Pontificatus nostri anno primo.

Nemo hæc Constitutionem infringere audeat.

## BULA DE CANONIZACION de San Jacome de la Marca.

BENEDICTUS EPISCOPUS,  
SERVUS SERVORUM DEI.

*Ad perpetuam rei memoriam.*



UMMI Dei gloria maximè postulat, vt Romanus Pontifex, auditis magnis virtutibus, & miraculis, quæ Christus Dominus per servos suos operari dignoscitur, illorum memoriam super candelabrum totius Ecclesiæ collocari decernat, vnde vniuersis Christi fidelibus clara lux effundatur, qua per viam salutis tuto ambulantes, eorumdem exemplis, & patrocinio in superna tabernacula perducere mereantur.

Itaque nos animo revolentes, beatorum virum Iacobum à Marchia, Christianis virtutibus, signisque, Omnipotentis Dei manu per merita eius patris, excelluisse, quem in Piceni agro Asculano ortum anno Christi Domini MCCCXCI. pièque educatum, inter suos excepit Ordo Fratrum Minorum, qui à Regulari Observantia nuncupantur, in hanc deliberationem maturo consilio devenimus, vt eum, Cælestium donorum copia spectantissimum, aspero vitæ genere insignem, & compluribus Legationibus pro re Christiana susceptis de Ecclesia præclare meritum, ac iam dudum Beatis adnumeratum, in plenario Conventu, Sanctorum Confessorum Canoni adscriberemus. Etenim Dei virum B. Bernardini Senensis discipulum, inque avertendis ab agro Dominico ingruentium contagionum afflatibus, B. Joannis à Capistrano socium, magna quæque commendant, quippè quem vt vitæ sanctimoniam percelebrem, à Cæsaribus, Regibus, & Principibus pro religionis causa expectitam, septemque decessorum nostrorum piæ recordationis Romanorum Pontificum, Martini V. Eugenij IV. Nicolai V. Calixti III. Pij II. Pauli II. & Sixti IV. Legationes contra hæreticos Fraticellos, Manichæos rediuvos, Patarenos, Hussitas, Thaboritas, & Turcas ipsos, magna doctrinæ & zeli Apostolici laude in Italia, Pannonia, Germania, Bohemia, & Sarmatia, per innumera vitæ pericula, obeuntem, vniuersa Ecclesia mirata est. Quare; probatissimum virum, qui multis, magnisque meritis plenus vj. Kalendas Decembris anno MCCCCLXXV. Neapoli in Campania obdormivit in Domino, per plura miracula nutu Divino per eum patrata, sacris illius exuvijs in æde Sanctæ Mariæ Novæ corruptionis expertibus, ac suavi, & perenni odore perfusus, vnde quæque inlicitum reddiderunt: quas quidem exuvias nos ipsi, adhuc in minoribus constituti, hæc manibus contrectantes, carissimo in Christo filio nostro Philippo V. Hispaniarum Regi Catholico venerandas ostendimus. Hinc factum, vt Carolo V. Romanorum Imperatore, apud fæli-

I.  
I. Iacobum à Marchia ortus, vitæ ratio piè acta, obitus, miracula, & vniuersi generatio.

II.  
II. Iacobum à Marchia ortus, vitæ ratio piè acta, obitus, miracula, & vniuersi generatio.



cis memoriae antecessorem nostrum Clementem Papam VII. flagitante; de Jacobo inter Sanctos referendo actum fuerit; atque iterum Philippo III. Hispaniarum Rege Catholico adnitente apud similes memoriae decessores Paulum V. & Urbanum VIII. qui Jacobi virtutibus, & miraculis comprobatis, Officium de eo recitare, Missamque in eius honorem, uniuerso Ordini Fratrum Minorum, ac toti Civitati, & Dioecesi Neapolitanae, cuius Patronus electus fuerat, decreto Apostolico celebrare permisit.

III.  
Beatus Jacobus  
Sanctis adscribitur.

Deinde novis miraculis post Jacobi Beatificationem per venerabiles fratres nostros Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinales coram novis in examen, adductis, decessorumque nostrorum constitutionibus respondere omnino repertis, inque tribus Consistorijs, & plenario Conventu eorumdem venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, atque etiam Patriarcharum, Archiepiscoporum, & Episcoporum nobiscum Romae praesentium ritè perpensis, vnanimi eorumdem sententia per Sedis Apostolicae Notarios coram nobis excepta, cum pro Beato Jacobo Sancto- rum Confessorum factis adnumerando Regum, & Principum Christiano- rum supplicationibus sanctae Apostolicae Sedi porrectis, etiam Ordo Fratrum Minorum cum Neapolitana, & Alculana Civitatibus suas adiunxissent, solemnè caeremoniae, & maximo ritui de more complendis die indicta, perque orationes, ieiunia, & elemosinas, ope Omnipotentis Dei ferventissimè implorata, ac uniuersis, quae ex S. R. E. disciplina peragenda erant, religiosè peractis, tandem hanc die in honorem antecessoris nostri Pontificis, & Martyris Melchiadis Deo sacra, qua etiam incarnati Verbi Mysterium in annua translationis almae domus Laurentinae memoria recolitur, nos ipsi vna cum iisdem venerabilibus fratribus nostris S. R. E. Cardinalibus, Patriarchis, Archiepiscopis, & Episcopis, ac vtriusque Cleri, & populi frequentia in Sacrosanctam Basilicam Principis Apostolorum Deo supplicantes convenimus, vbi semel, iterum, & tertio pro viro Dei Jacobo à Marchia in Sanctorum Confessorum Canonem referendo, per venerabilem fratrem nostrum Franciscum S. R. E. Episcopum Cardinalem Ostiensem, Barberinum nuncupatum, repetitis precibus, post cantatas de more orationes, & Spiritus Sancti gratiam humillimè invocatam, ad honorem sanctae, & individuae Trinitatis, Fidei Catholicae exaltationem, & Christianae Religionis incrementum, auctoritate Omnipotentis Die Patris, Filij, & Spiritus Sancti, & Beatorum Apostolorum Petri, & Pauli, ac nostra, de venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Patriarcharum, Archiepiscoporum, & Episcoporum, nobiscum in plenario Conventu Basilicae Vaticanae praesentium, consilio, & vnanimi consensu, Beatum Jacobum à Marchia, Ordinis Fratrum Minorum, de cuius sanctitate, Fidei sinceritate, & caeterarum virtutum, ac miraculorum excellentia planè constabat, & constat, vna cum Beatis Thuribio Archiepiscopo Limano Confessore Pontifice, & Agnete Politiana Virgine nostri Ordinis Praedicatorum, Sanctum esse definitivimus, Sanctorum Confessorum non Pontificum Canonem adscribendum decrevimus, prout praesentium tenore definimus, decernimus, & adscribimus, eundemque per omnes Christi fideles, tanquam verè Sanctum, honorari mandavimus, & mandamus, statuentes, ut ab Ecclesia uniuersali in eius honorem aedes sacrae, & Altaria, in quibus incrementum

sacrificium Deo offeratur, edificari, & consecrari, & quotannis iv. Kal. Decembris, quo die ad Coelestem Patriam evolavit, eius festa solemnè, vt Sancti Confessoris non Pontificis, celebrari possint.

Insuper eadem auctoritate, omnibus Christi fidelibus verè poenitentibus, & confessis, qui eodem die festo in memoriam Beati Jacobi à Marchia quotannis ad eius exuvias visitandas accesserint, annum, & Quadragesimam; ijs verò, qui in octava eiusdem festi quadraginta dies de iniunctis, seu quomodolibet eis debitis poenitentijs, misericorditèr in Domino relaxavimus, & relaxamus.

Postremò gratijs Deo actis, quod Ecclesiam suam insigni hoc, no- voque luminari illustrare dignatus fuisset, cantata in honorem Sanctorum Jacobi à Marchia, Turibij Archiepiscopi Limani, & Agnetis Politianae solemnè oratione, in ara maxima supra confessionem Principis Apostolorum Sacrosanctum Missae Sacrificium celebravimus, cum eiusdem Confessoris, & caeterorum commemoratione, omnibusque Christi fidelibus tunc praesentibus plenariam omnium peccatorum indulgentiam concessimus.

Decet igitur, vt pro tam peculiari, insignique beneficio Coelitus nobis concessio omnes benedicamus, & glorificemus Deum Patrem, bonorum omnium auctorem, cui est honor, & gloria in saecula; assiduè precibus ab eo postulantes, vt per intercessionem electi sui Jacobi à Marchia, à peccatis nostris indignationem suam avertens ostendat nobis faciem misericordiae suae immitatque timorem sui super gentes, quae non cognoverunt eum, vt tandem cognoscant, quia non est alius Deus, nisi Deus noster.

Ceterum quia difficile foret praesentes nostras litteras ad singula loca, ad quae opus esset, adferri, volumus, vt earum exemplis, etiam impressis, manu publici Notarij subscriptis, & sigillo alicuius personae in Dignitate Ecclesiastica constitutae munitis, eadem vbique fides habeatur, quae ipsis praesentibus adhiberetur, si essent exhibitae, vel ostensa.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostrae definitionis, decreti, adscriptionis, relationis, mandati, statuti, relaxationis, & voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se noverit incursum.

Datum Romae apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini- cae millesimo septingentesimo vigesimo sexto, iv. Idus Decembris, Pontificatus nostri anno tertio.

IV.  
Indulgentiae, eius  
exuvias visitanti-  
bus concessae,

V.  
Missae celebratae à  
Pontifice in eius  
honorem.

VI.  
Deus glorifican-  
dus ob beatum  
Jacobum.

VII.  
His litteris vbi-  
que fides adhibe-  
atur.

VIII.  
Nemo eas infringi-  
gere audeat.



## BULA DE CANONIZACION de San Francisco Solano.

BENEDICTUS EPISCOPUS,  
SERVUS SERVORUM DEI.

*Ad perpetuam rei memoriam.*

I.  
Dei gloriam in  
Sanctis eius ma-  
nifestatur.



D fidelium Dei servorum gloriam in terris manifestan-  
dam, vnde cultus Divinus maximè augeri, & fr-  
gescentia corda hominum ad verè pietatis opera,  
præclaris eorum exemplis inflamari, atque erigi  
possint, libenti, & pervigili animo intendimus;  
quoniam Christum Dominum in Sanctis eius lauda-  
re iubemur. Hinc Beatum Dei Servum Franciscum Solanum ex Or-  
dine Fratrum Minorum, qui à Regulari Observantia nuncupantur,  
Christianarum virtutum præstantia, & miraculorum numero illustrem  
nacti, magnum populis, nostræ sollicitudini creditis, præsidium nos  
allaturos putavimus, si eum solemnè S. R. E. cœremonia hac die, in  
honorem B. Iohannis Apostoli, & Evangelistæ Deo sacra, & Sanctorum  
Confessorum non Pontificum Canonè adscriberemus.

II.  
Beati Francisci  
Solani ortus, pia  
educatio, vitæ-  
que religiosæ in-  
stitutio.

Montilia, Hispaniæ Beticæ Oppido sub Ecclesiæ Cordubensî,  
quam complures Christi Martyres nobilitarunt, Franciscus Solanus,  
voluntate Martyr futurus, lucem vitalem adspexit VI. Idus Martias  
anno reparatæ salutis M.D.XLIX. ingenuis pijsque parentibus ortus,  
qui filium timorem Dei, virtutesque, Christiano homine dignas,  
solicite docendum curarunt, quibus ipse animo accensus, in Fra-  
trum Minorum, qui à Regulari Observantia nuncupantur, Sacram  
Familiam adolescens cooptatus est. In cœnâ, & multis severioris  
disciplinæ, christianæque humilitatis argumentis eluxit, diu, nocturnè  
Divinæ pietatis, assiduæque penitentia exercitijs intentus, Beatos  
etiam illos Patres Benedicium, & Franciscum imitatus, qui se nudos  
inter pungentissimas spinas proiecerunt, vt omnem vim sensuum do-  
marent. His, alijsque præclaris animi dotibus ex eius admirando tea-  
nore vitæ identidem prodeuntibus, sacris ipse concionibus, quas  
ardentissima Charitas, cœteraque eximia virtutes in eo fulgentes,  
ornabant, animas lucrificans, Sancti elogiis passim consecutus est,  
præsertim vbi ægri pueri corpusculum, totum viceribus tectum, amo-  
tis linteis, lambens, sanitati restituit.

III.  
Eius pietas erga  
pestifero morbo  
tabescentes.

Sed lue crudeli grassante in Hispaniâ Beticâ, maximam suam  
charitatem Dei famulus morbo pestifero tabescentibus patefecit, vbi  
humano, & spiritali solatio destitutus in tanta calamitate opem la-  
turus, pereuntium animabus, corporibusque curandis, nulla mortis  
formidine territus, summam operam dedit; immo & ipse mortali  
con-

contagione infectus, & manu Dei sospes redditus; in pristino  
ministerio vsque ad lethalis morbi finem se alacrius exercere per-  
rexit.

Per ora omnium Solani Sanctitatis fama percrebrescente; vir  
modestissimus, qui Dei, non suam, gloriam querebat, se  
ei etiam subducere cogitavit. Quare martyrij pro Christo subeundi  
percupidus hanc sibi gratiam à maioribus dari humillimè flagitavit,  
vt in Africam, verbum Dei prædicaturus, trajeceret. Compos  
tamen voti nequaquam factus, hoc tandem obtinuit, vt ad re-  
motissimos indos Evangelicæ doctrina imbuedos cum alijs verbî  
Dei præconibus navigaret. Animarum salutem multis, ijsque gra-  
vissimis maris, terræque periculis vir Dei præferens, non sine  
prodigio ad vineam sibi à Domino paratam laboriose excolendam  
cum socijs adplicuit, vtque oves errantes ex lupi faucibus  
ereptas Summo Pastori servaret, nullis incommodis, & vigilijs  
pepercit. Alienas arumtas suas ratus, Deique amore, & proximi  
æstivans, lingua gentium divinitus percepta suavissimos sermones  
habens, Dei gratia id præstitit, vt Barbari, deposita feritate,  
ad Solanum instruendi, vtrò, & certatim accurrerent; vnde  
factum, vt innumeram eorum multitudinem sacro fronte regenera-  
ret, tanti apud omnes habitus, vt ipse ab ijs facile obtineret,  
que alias pœnarum metus, & rigor extorquere non poterant.  
Quantum eius præsentia, pijsque sermonis vis apud Indos posset,  
tunc maximè patuit, quum multa millia Infidelium, Christianis,  
de more, in Dominicæ Passionis Mysterijs recolendis Feriâ v. in  
Cœna Domini sanctè occupatis, cruentam cœdem iam iam allatura,  
ipse Dei verbo exarmavit, diversæque, ac sibi ignotæ linguæ  
barbaros homines vno ideomate allocutus, non solum pacem suasit,  
sed ad Christi fidem supra novem millia convertit. Pervulgata Fran-  
cisci fama, meris gestis identidem aucta, ipse, ad latibula con-  
fugiens, eam declinare conabatur, nec nisi maiorum imperio  
obtemperans, munera sibi imposita obivit, donec Limam, orbis  
Americani Principem Civitatem missus, incolarum animos ad  
penitentiam cohortatus, ni agant, alter Ionas extremam eladem  
interminatur. Nec mora, omnes ad seriam criminum suorum  
penitentiam agendam perduxit.

IV.  
Magna eiusdem  
modestia, & cha-  
ritas erga proxi-  
morum salutem;

Interim summis pro Dei gloria amplificanda laboribus con-  
fectus, supremæ vocationis diem sibi imminentem, agnoscens,  
sanctissimis Ecclesiæ Sacramentis muniri voluit, & pridie Idus Iulias  
anno Christi Domini MDCX. in honorem beati Ecclesiæ Doctoris  
Bonaventuræ cuius patrocinio se olim addixerat, Deo sacra, mani-  
bis in Crucis figuram compositis, pijs oratiunculas recitans, sem-  
perque in Domino fixus, in Cœnobio Limano Sanctissimi Nominis  
Jesu expiravit. Francisci anima in Cœlum recepta, sacra eius  
exuvie antea subnigræ, mox pulchræ, & candidæ apparuerunt,  
suavique odore perfusæ, vndique ad eas venerandas concurrentibus

V.  
Beatus Francis-  
cus Solanus piè  
obit, miraculis  
claret, & beatis  
adscribitur.

po-



populis; eisque vestium particulas sibi pro sacris Reliquiis ferandas parare contententibus. Solani postea virtutibus, & miraculis omnium præconio ubique diffusis, & apud hanc Sanctam Apostolicam Sedem probatis, piæ memoriæ Antecessor noster Clemens Papa X. nono Kalendas Februarias anno salutis MDCLXXV. Franciscum Solanum ritu S. R. E. beatis adscripsit.

VI.  
Sanctis ritu solemni adnumeratur.

Postmodum verò per venerabiles fratres nostros S. R. E. Cardinales novis miraculis, à tempore eius beatificationis patris, in præsentia nostra æquè discussis, inque tribus Consistorijs, & plenario Conventu eorundem Venerabilium Fratrum S. R. E. Cardinalium, atque etiam Patriarcharum, Archiepiscoporum, & Episcoporum nobiscum Romæ præsentium ritè perpensis, vnanimi eorundem sententia per Sedis Apostolicæ Notarios coram nobis excepta, Regumque, ac Principum Christianorum, totiusque Ordinis Fratrum Minorum pro Beato Francisco Solano in Sanctorum Confessorum non Pontificum Canonem referendo, precibus nobis enixe porrectis, post tantæ rei perficiendæ solemnem diem indicatam, perque orationes, ieiunia, & elemosynas Omnipotentis Dei opem ferventissimè imploratam; demum vniuersis, quæ ex Antecessorum nostrorum Romanorum Pontificum Constitutionibus, & S. R. E. disciplina agenda erant, omni religione peractis, hæc die in honorem Beati Ioannis Apostoli, & Evangelistæ Deo sacra, vna cum iisdem venerabilibus fratribus nostris S. R. E. Cardinalibus, Patriarchis, Archiepiscopis, & Episcopis, ac vtriusque Cleri; & populi frequentia in Sacrosanctam Basilicam Principis Apostolorum Deo supplicantes convenimus; vbi semel, iterum, & tertio pro viro Dei Francisco Solano in Sanctorum Confessorum Canonem referendo, per venerabilem fratrem nostrum Laurentium S. R. E. Episcopum Cardinalem Tusulanum, Corsinum, nuncupatum, precibus repetitis, post decantatas sacras orationes; & Spiritus Sancti gratiam humillimè invocatam, ad honorem Sanctæ, & individuæ Trinitatis, Fidei Catholicæ exaltationem, & Christiani nominis incrementum, auctoritate Omnipotentis Dei, Patris, Filij, & Spiritus Sancti, & Beatorum Apostolorum Petri, & Pauli, ac nostra, de eorundem venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Patriarcharum, Archiepiscoporum, & Episcoporum, nobiscum in plenario Conventu Basilicæ Vaticanæ, præsentium, consilio, & vnanimi consensu, Beatum Franciscum Solanum Hispanum, Ordinis Fratrum Minorum, qui à Regulari Observantia appellantur, de cuius sanctitate, Fidei sinceritate, & cæterarum virtutum, & miraculorum excellentia plenè constabat, & constat; vna cum Beatis viris, perindè Confessoribus non Pontificibus, Peregrino Latino à Foro-Livij, Ordinis Fratrum Servorum Beatæ Mariæ Virginis, & Ioanne à Cruce, Ordinis Fratrum Excalceatorum

Bea-

Beatæ Mariæ Virginis; à Monte Carmelo; Sanctum esse definitivum, Sanctorum Confessorum non Pontificum Canoni adscribendum decernimus, & definitivum, prout præsentium tenore decernimus, definimus, & adscribimus, prout præsentium tenore decernimus, definimus, & adscribimus, eundemque per omnes Christi fideles, tanquam verè Sanctum, eundemque per omnes Christi fideles, tanquam verè Sanctum, honorari mandabimus, & mandamus, ita utentes, ut ab Ecclesia vniuersali in eius honorem ædes Sacræ, & Altaria, in quibus incruentum Sacrificium Deo offeratur, construi possint, & quotannis pridè Idus Iulias, quo die ad Cœlestem Patriam evolavit, solemnia eius natalitia, ut Sancti Confessoris non Pontificis, celebrari possint.

Insuper eadem auctoritate, omnibus Christi fidelibus verè pœnitentibus, & confessis, qui eodem solempni die natalitio in memoriam Beati Francisci Solani quotannis ad sacras eius exuvias venerandas accesserint, annum & quadragenam; ijs verò, qui in octava eiusdem festi, quadraginta dies de invictis, seu quomodolibet eis debitis pœnitentis, misericorditer in Domino relaxavimus, & relaxamus.

Postremò gratis Deo actis, quod Ecclesiam suam insigni hoc, novoque luminari illustrare voluisset, cantata in honorem Sanctorum Francisci Solani, Peregrini Latino, & Joannis à Cruce solempni oratione, in ara maxima supra Confessionem Principis Apostolorum sacrosanctum Missæ Sacrificium celebravimus cum eiusdem Confessoris, & cæterorum commemoratione, omnibusque Christi fidelibus tunc præsentibus plenariam omnium peccatorum indulgentiam concessimus.

Decet igitur, ut pro tam peculiari, magnoque beneficio nobis concesso omnes benedicamus, & glorificemus Deum Patrem, & bonorum omnium Auctorem, cui est honor, & gloria in sæcula, assiduis precibus ab eo flagitantes, ut per intercessionem electi sui Francisci Solani, à peccatis nostris indignationem suam avertens, ostendat nobis faciem misericordiæ suæ immitatque timorem sui super gentes, quæ non cognoverunt eum, ut tandem cognoscant, quia non est alius Deus, nisi Deus noster.

Cæterum quia difficile foret; præsentibus nostras litteras ad singula loca, ad quæ opus esset, adferri, volumus, ut earum exemplis, etiam impræsis, manu publici Notarij subscriptis, & sigillo alicuius personæ in Dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem ubique fides habeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si essent exhibitæ, vel ostensæ.

Nulli ergò omninò hominum liceat hanc paginam nostre definitionis, decreti, adscriptionis, relationis, mandati, statuti, relaxationis, & voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumperit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

Da-

VII.  
Indulgentiæ, eius exuvias visitanti- bus concessæ.

VIII.  
Missæ celebrata à Pontifice in eius honorem.

IX.  
Deus glorificandus ob beatum Franciscum Solanum.

X.  
His literis ubique fides adhibeatur.

XI.  
Nemo eas infringere audeat.